

LA BRECHA ENTRE OCCIDENTE Y EL ISLAM

MICHAEL MOHAMMED PFAFF

Presidente de la Liga de los Musulmanes de Alemania y de «Musulmanes contra el Terrorismo»

«La violencia contradice e insulta nuestra fe tanto como las caricaturas de Mahoma»

BERLÍN. Fundador de la asociación «Musulmanes contra el terrorismo» y presidente de la Liga Musulmana de Alemania, Michael Mohammed Pfaff es una de las voces más autorizadas para emitir una opinión sobre la creciente brecha entre el Islam y Occidente.

—¿Qué gravedad tiene para un musulmán una imagen de Mahoma?

—El musulmán rechaza representar al Profeta, para no endiosarlo y evitar el idolatrar imágenes. También por amor a él, para que una mala representación no cree una mala imagen de él. Pero si se le pinta para denigrarlo, como musulmán debo condenarlo. Toda imagen para desacreditar a un profeta, sea Jesús, Moisés o Mahoma, hiere la sensibilidad del musulmán.

—¿Incluidos los hebreos?

—Esto es válido para todos los profetas, Mahoma no es el único del Islam, sino el que confirma a los profetas anteriores de las religiones de Abraham. Ahora, si uno los pinta bien, como hacen los cristianos con Jesús, entra en nuestro mandamiento de la libertad de credo, como dice el Corán: «Para vosotros, vuestra fe; para mí, la mía». En mi opinión es equivocado y afecta a la dignidad de Jesús, pero lo respeto. Lo mismo reza para Mahoma.

—¿Gasta un musulmán bromas sobre Mahoma?

—Los creyentes aman a sus profetas, a ninguno se le ocurriría hacer bromas sobre ellos.

—Los cristianos sí las hacen sobre Dios y los santos...

—¿Haría usted bromas públicas sobre su madre, a la que ama sin condiciones? ¿Le resultaría divertido que otros las hicieran? Y esas caricaturas en cuestión ni siquiera son cómicas: representan al Profeta como terrorista. No lo insultan sólo a él sino a todos los musulmanes comprometidos en la paz y el entendimiento.

—¿Hay prejuicio o incompreensión en esos dibujos?

—Veo una componente racista. Se trata de denunciar a toda una comunidad religiosa como brutal y violenta.

—Usted es un alemán convertido al Islam, ¿qué hay tras la tendencia occidental de reírse de todo?

—Muchos no pueden entender que los demás consideren algunas cuestiones como sagradas. No veo en esto signo de libertad, sino de intolerancia en nuestra sociedad. Los «profetas» del racionalismo prometen haber resuelto todo conflicto emocional en el hombre. Olvidan mencionar que el racionalismo, sin el cimiento moral de la religión, sólo conduce al derecho del más fuerte.

—¿Cuestiona que la Razón pueda escribirse así, con mayúscula?

—La Ilustración tiene también su lado

Alemán converso, Pfaff cree que los musulmanes europeos tienen una gran responsabilidad, porque pueden hablar sobre su religión como no podrían hacer en sus países

RAMIRO VILLAPADIerna. CORRESPONSAL



Michael Mohammed Pfaff, fundador de «Musulmanes contra el terrorismo» ABC

«Ahora muchos no pueden entender que los demás consideren algunas cuestiones como sagradas»

«Un mensaje de Bin Laden se difunde por todo el mundo; el de una persona docta y sabia pasa desapercibido»

oscuro: la Revolución Francesa conoció el terror. Los actos más bárbaros de los regímenes comunistas y fascistas del siglo XX poseían una lógica racional implacable, pero carecían del amor al prójimo que nuestras religiones enseñan. Juan Pablo II tenía razón al decir que «el conocimiento de Dios a través de los seguidores de Abraham (cristianos, musulmanes y judíos) es, si penetra e informa la vida, un cimiento seguro para la dignidad, la hermandad y la libertad del hombre y su compromiso en sociedad».

—¿Importa en el Islam la libertad de opinión?

—Mucho; y es una necesidad teológi-

ca, dado que nosotros tomamos la vida como un examen del que responderemos. Su enjuiciamiento requiere que hayamos elegido individual y libremente optar por el bien y condenar el mal. Con el libre albedrío Dios pone a prueba nuestra responsabilidad ante la libertad.

—¿Tiene límites su ejercicio?

—La libertad del individuo termina donde violenta los derechos del otro, pero hasta ese punto el esfuerzo por elegir el bien es libre. El Corán dice: «Para cada uno de vosotros se ha hecho una ley y una religión»... «Dios no os ha hecho una comunidad única»... «Quiere probaros en aquello que os ha dado, esforzaos por tanto por el bien».

—¿Cuánto hay de malentendido o de provocación en las caricaturas, o en la posterior reacción islámica?

—Se supone que es una provocación. Desde hace un año los musulmanes son objeto de ataques en Dinamarca. Un programa racista llamó incluso al asesinato de musulmanes tras los atentados de Londres, y un partido como el DVP describe al Islam como una «úlcer cancerígena»; las caricaturas aparecen en este clima. Como en septiembre no lograron reacción, el periódico decidió enviarlas a organizaciones musulmanas. Hubo protestas, un intento de demanda judicial, pero siguieron cir-

culando hasta llegar a grupos extremistas en Pakistán... Tras cuatro meses se han encontrado los extremistas de ambos lados. Ahora los enemigos del Islam pueden tacharlo de intolerante y violento, y los enemigos de Europa la califican de arrogante e ignorante.

—Se culpa a todo un país por el dibujo de un individuo...

—Desde el principio me he opuesto a un boicot a Dinamarca, sé que eso afecta a gente que no tiene nada en este conflicto; y condenamos la violencia contra todo lo danés igual que el terrorismo. Esto no exime al Gobierno danés de su corresponsabilidad, pues ha frustrado varias oportunidades de poner fin pacíficamente al asunto.

—¿No recuerda este asunto a cuando Al-Zarqawi mata a un secuestrado en Irak porque culpa a su país?

—Hacer, de un tercero inocente, rehén de lo cometido por otro vulnera la base del Islam. Los terroristas patean los cimientos de nuestra religión... En Irak como en Afganistán o Pakistán los musulmanes son víctimas del terrorismo. Pero frecuentemente la reacción actual está orquestada por personas y gobiernos seculares, que aprovechan una provocación occidental para empujar a la gente a adherirse a sus objetivos políticos.

—¿No es más insultante para el Islam cómo se reventan los musulmanes entre sí en Irak?

—Las manifestaciones violentas contradicen el Islam e insultan nuestra fe tanto como las caricaturas. Hay que diferenciar claramente entre violencia política y religión, y no podemos permitir que los radicales coloreen su violencia con religión, ofendiendo así la imagen del Islam.

—¿Por qué tan poca reacción musulmana en Europa y tanta fuera?

—La inmensa mayoría de los musulmanes en el mundo no ha reaccionado. Es un problema del enfoque de la prensa el que las reacciones violentas ocupen espacio y las pacíficas no; esto confirma siempre una imagen de violencia. Un mensaje de Bin Laden que representa a muy pocos se difunde en todo el mundo, el de una persona docta y sabia que representa a millones pasa desapercibido. Es urgente una mayor publicidad para la auténtica sabiduría islámica, para que sea explicada por sus auténticos representantes.

—¿Son los mahometanos más libres y autocríticos en Europa?

—Los musulmanes europeos tienen una gran responsabilidad porque pueden expresarse libremente sobre su religión, lo que en muchos de sus países no pueden hacer. Los gobiernos europeos deberían aprovechar la oportunidad para entablar un diálogo serio.